ORACION DEL PROCLAMADOR

(se invita a todos los proclamadores a hacer esta oración antes de ejercer su servicio en una celebración eucarística)

Amado Jesús,
gracias por llamarme a servirte
como proclamador(a) en tus
celebraciones eucarísticas.
Ayúdame a desempeñarme
con seriedad y diligencia.
Vacíame, Señor, para que sea tu voz
la que resuene en los corazones
de todos los que me escuchen.
No permitas que nada de mi distraiga o cierre
los corazones de los fieles
a la acción de tu Espíritu.
Limpia mi mente, mi corazón, y abre mis labios
para que pueda proclamar dignamente tu Palabra.
Amen.

ORACIÓN FINAL

"Señor Jesús, que al resucitar de entre los muertos nos diste nueva vida y nos invitas a hacernos mensajeros de la misma, te pedimos que por la acción del Espíritu Santo, seamos capaces de asumir con seriedad y humildad todo cuanto te hemos presentado, y a la vez nos comprometemos a cambiar todo aquello que entorpece nuestro camino hacia Ti. Gracias te damos, Señor, por haber posado tus ojos en estos tus siervos inútiles. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO DE SALIDA: Escogencia libre.

Abril 21

Expo-Litúrgica
Concursos
Música
Proyección de Videos
Rally de Observación
Recreación de Monaguillos
Procesión hacia la Catedral

Feria Litúrgica

PARA TODOS LOS AGENTES DE PASTORAL LITÚRGICA

"Al servicio de Cristo y su Iglesia"

Colegio Ma. Auxiliadora Bachillerato
Cra. 45 # 50 - 19
10:00 a.m. a 3:30 p.m.
Eucaristía: 4 p.m.

Para vivir la Justicia,
Cumplamos con el Deber ... ¡Seamos Hermanos!
comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

EQUIPO DE

Proclamadores de la Palabra

ETAPA 1 • FASE 2 • AÑO 2

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 20 • ABRIL 2007

Encuentro Parroquial

Nota: Este subsidio debe ser desarrollado por cada Unidad Pastoral y/o Célula, convocando a todos sus Proclamadores de la Palabra de Dios, escogiendo según convenga, entre los días 16, 17, 18, y/o 20 de Abril.

Este es el mes de nuestro jubileo específico: **El Jubileo de la Pastoral Litúrgica**, y por tal motivo queremos aprovechar este subsidio para invitarlos a continuar viviendo nuestro Año Jubilar con toda la alegría posible. **Con la alegría que emana de Cristo Resucitado. Con la alegría de sabernos Hijos de Dios !!.**

PREPARACIÓN PREVIA AL ENCUENTRO:

El coordinador del equipo de Proclamadores de cada Unidad Pastoral que recibe este material debe leerlo con detenimiento y organizar todo, junto con algunos colaboradores, en días previos al encuentro definitivo, para no dejar nada al azar y tener todo debidamente preparado.

ENCUENTRO DE PROCLAMADORES DE LA PALABRA DE DIOS

CANTO INICIAL: Hoy el Señor resucitó.

MONICIÓN INICIAL:

Nos reunimos en este día de gozo, en el marco del tiempo Pascual de este Año Jubilar, para reflexionar sobre nuestro compromiso como Proclamadores de la Palabra de Dios, movidos por el deseo de una sincera conversión. Revisaremos y evaluaremos nuestro desempeño en el servicio, para lograr como fruto de este Jubileo, mejores actitudes que ayuden a los hermanos a acercarse a Jesús.

PRIMERA PARTE:

"EL HIJO DEL HOMBRE NO HA VENIDO A SER SERVIDO, SINO A SERVIR." (Mc. 10, 45)

Imaginemos la siguiente escena:

Jesús es un carpintero, que ha vivido normalmente como cualquier otro varón de Nazareth. Un buen día, en su peregrinación anual en la Pascua a Jerusalén se le ocurre invitar a doce amigos a la Cena Pascual. Con ellos realiza el rito de la cena y tomando el pan les dice las siguientes palabras: *"Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía". Después tomando el cáliz les vuelve a decir: "Este es el cáliz de la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes"* (Lc 22,19-20). Termi-

DESARROLLO:

1. El coordinador tiene a la mano el material seleccionado previamente.
2. Se piden un mínimo de 6 voluntarios que se numerarán. Todos salen del salón a un sitio donde no escuchen lo que ocurre en el salón principal.
3. Al grupo que permanece en el salón se les pide que tenga una actitud lo mas imparcial posible. Guarde silencio y también sus emociones pues ellos serán los testigos del proceso de distorsión, que se da al mensaje; los que deseen van anotando lo que va variando de la versión inicial. En este punto si se quiere, se les puede pasar a los que quedaron en el salón, el recorte con la fotografía y el titular y/o el mensaje que se utilizara.
4. El coordinador muestra la foto con el titular, o le lee el mensaje, según se haya escogido, al No. 1, luego se llama al No. 2. El No. 1 le comunica verbalmente, en sus propias palabras, al No. 2 lo que le fue mostrado (foto) o leído (mensaje), sin ayuda de nadie. Así sucesivamente, hasta que pasen todos los compañeros.
5. El último compañero, en lugar de repetir el mensaje oralmente, es más conveniente que lo escriba en un tablero, si se puede. A su vez, el coordinador mostrará la foto y/o anotará el mensaje original para comparar.
6. Ahora el coordinador propiciará una discusión entre todos los asistentes sobre esta experiencia y en que nos puede ser útil en nuestro servicio como Proclamadores de la Palabra de Dios.

RENOVACION DE COMPROMISOS

Los asistentes, de ser posible, se ubican alrededor del Cirio Pascual y hacen una renovación de sus compromisos como Proclamadores.

Sería muy significativo, el que cada uno de los asistentes, llevase su pascualito y lo encendiese directamente del Cirio.

Se sugiere hacer la oración del proclamador, y después, dar espacio para que quienes lo deseen expresen sus compromisos personales.

De ser posible, el coordinador preparará con antelación una lista de los compromisos y funciones del Lector (dados en subsidios anteriores) y los leerá ante los asistentes para que estos los hagan presentes y velen por conservarlos y fortalecerlos a partir de este momento.

- ¿Por qué?

(Tiempo de discusión)

La segunda pareja estaba expresando su amor al momento de hacerlo. Sin embargo, la primera pareja, lo hizo más por atracción y placer. Por eso, para la segunda pareja significó mucho más y hasta los unió más en el amor que se tenían.

Algo semejante pasa en la Eucaristía cuando comulgamos. Si nosotros no hemos vivido una relación de amor con Jesús en nuestra semana, comulgar no pasará de ser un rito más, que aunque contiene a Cristo a nosotros poco nos aprovecha. Sin embargo, si nosotros nos hemos esforzado por vivir el amor a Jesús en nuestros hermanos, entonces comulgar es un acto de amor que nos une a Jesús y nos fortalece en el amor.

CANTO: Hazme un instrumento de tu paz.

SEGUNDA PARTE

SABER EXPRESAR Y ESCUCHAR

- Dinámica -

OBJETIVO:

Vivenciar cómo la información se distorsiona a partir de la interpretación que cada uno le da.

MATERIAL:

Este ejercicio de puede hacer de dos formas: utilizando un recorte de revista o periódico que muestre un titular y su respectiva fotografía escogido previamente por el coordinador del encuentro (este recorte no debe ilustrar un evento muy conocido y la imagen debe ser rica en detalles) y/o empleando un mensaje como el siguiente:

"Dicen que 483 personas están atrapadas bajo un derrumbe, después que pasó el ciclón se inició el rescate. Se han movilizado miles de personas llevando medicinas, vendas y otros elementos. Pero dicen que la gente atrapada no fue por accidente, sino que fue un secuestro, pues hay gente de mucho dinero entre los atrapados."

Queda pues a criterio del coordinador del evento, la escogencia de una de las dos formas, recordando que se debe ocultar el material seleccionado de la vista de los asistentes al encuentro, para asegurar una experiencia muy divertida y enriquecedora.

nada la cena, Jesús regresó a Jerusalén y continuó su vida como carpintero…

- ¿Creen ustedes que alguien hubiera comprendido algo?
- ¿Significarían algo las palabras de Jesús? Lo mínimo que hubieran pensado los amigos de Jesús es que estaba "medio loco" y tomando la cena pascual "demasiado personal".

Se puede abrir al diálogo con los asistentes en este momento con la siguiente pregunta:

- ¿Qué hizo Jesús antes para que los apóstoles que lo acompañaron en la Última Cena entendieran sus palabras?

I. EL MOMENTO DE LA PALABRA

Desde que Jesús nace, lo hace para servir a los demás. Dice Simeón que Jesús será *"luz para iluminar a las naciones y gloria de su pueblo Israel"* (Lc 2,32).

Ya grande comenzará su vida pública sanando enfermos, expulsando demonios y enseñando *"una nueva doctrina llena de autoridad"* (Mc 1, 27).

Su preocupación principal será instaurar el Reino de Dios entre los hombres y proclamar el año de gracia del Señor. Escuchemos cómo, en la sinagoga de Nazaret, Jesús nos presenta su programa de vida: *"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor."* (Lc 4,18-19)

Podemos reconocer una vida entregada por los demás, una vida llena de amor, de servicio, de compasión y misericordia. Jesús realizó su programa de vida de manera sobresaliente, vivió por los demás y para los demás.

Preguntémonos: (los asistentes pueden compartir espontáneamente sus respuestas)

- ¿Soy conciente de mi condición de servidor de la Palabra de Dios?
- ¿Procuro con mi servicio reflejar el rostro de Cristo a mis hermanos, obrando con dedicación y amor?

Jesús no quería dar grandes explicaciones sobre su condición de Mesías y Salvador. El prefería los hechos; por eso, cuando los discípulos de Juan el Bautista se acercan a Jesús a preguntarle ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro? Jesús le respondió:

"Vayan y cuenten a Juan lo que están oyendo y observando: los ciegos ven, los cojos, andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia". (Lc. 7,22)

Jesús tampoco quería el poder. Su presencia buscaba entablar relaciones de amor, no de poder. Si él sanaba y enseñaba no era para ganar fama o poder, él esta para servir y si era necesario dar la vida por ello, estaba dispuesto. Por eso, Jesús fue poco comprendido por quienes buscaban la religión como un ámbito de poder y autoridad. Los mismos discípulos se vieron en esta tentación del poder; por eso Jesús los reprende y los centra en la importancia del servicio. Escuchemos el siguiente pasaje:

"Jesús, llamándoles, les dice: Saben que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus dirigentes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre ustedes, sino que el que quiera llegar a ser importante entre ustedes, que sea su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes, que sea esclavo de todos. Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos." (Mc. 10, 42-45)

Preguntémonos: (los asistentes pueden compartir espontáneamente sus respuestas)

En mi servicio, ¿Me dejo llevar por el deseo de figurar?

- ¿Abuso de mi condición de Proclamador, buscando tratos preferenciales o intentando mandar sobre los demás?
- ¿Cuáles han sido hasta el momento las fallas más comunes que se perciben a nivel de los Proclamadores en su Unidad Pastoral? Analicemos este punto con total honestidad, pues de ello depende el fortalecimiento y crecimiento de nuestro servicio.

En definitiva, podemos constatar con estos textos que toda la vida de Jesús fue un continuo servir, entregarse por los demás y al final llevar este servicio al extremo al morir por nosotros. Este testimonio de Jesús servirá a los apóstoles para comprender qué era lo que Jesús quería decir en la última cena cuando habló de su cuerpo y su sangre.

Nos queda claro que las palabras de la Última Cena no se hubieran comprendido sin la vida de servicio y entrega que Jesús vivió entre el pueblo de Israel.

II. CONFRONTACIÓN CON NUESTRAS VIDAS

Es momento de pensar en nuestras vidas y la preparación que vivimos para acercarnos a la Eucaristía.

De la misma manera en la que Jesús preparó el momento de la Útima Cena con una vida de servicio y amor por quienes le rodearon, así nosotros estamos llamados a traer a la Misa nuestro esfuerzo diario de vivir en el amor; más aún en nuestra condición como Proclamadores de la Palabra de Dios. Sin este esfuerzo por llevar una relación con Jesús, la Misa parecerá un rito vacío que no afecta la vida y el corazón.

Cada uno de nosotros está llamado a traer sus gozos y esperanzas, sus luchas ganadas y perdidas, sus preocupaciones y sus alegrías. Toda nuestra vida está implicada en la Misa. No pretende ser un momento "separado" de nuestra realidad. Cuando lo vivimos así, parecería que Cristo vino a separarnos del mundo, de nuestras responsabilidades; que vino sólo para darnos una paz que no nos compromete y una tranquilidad que no nos corresponde.

Démonos un momento para reflexionar:

- ¿Qué podría ofrecer hoy a Jesús en mi próxima Eucaristía?
- ¿Cómo vivo mi relación con él en mi familia, mi trabajo, con mis amigos y en mi servicio como Proclamador?
- ¿Podríamos afirmar de nosotros mismos la frase que dijo Jesús sobre sí mismo: "Yo no he venido a ser servido sino a servir"? ¿Qué podemos cambiar para que así sea?

(Después de compartir un momento las respuestas de cada quien se puede terminar con esta comparación.)

Imaginémonos las siguientes escenas:

Escena uno:

Hay dos personas, un hombre y una mujer, que no se conocían. Un día se encontraron en el parque y comenzaron a platicar. Al final de la tarde, él la acompañó a su casa y en el camino se abrazaron y terminaron dándose un beso.

Escena dos:

Hay una pareja de novios, que llevan dos años de novios. Tenían dos semanas sin verse por motivos de trabajo. Habían hablado por teléfono, pero no se habían visto. Por fin logran verse y después de hablar un rato sobre lo que hicieron en las dos semanas se despiden con un abrazo y un beso.

- ¿Para quién significó más el abrazo y el beso?…